

PROYECTOS: Día Mundial de la CVX 2017— Recordando

No.166, Diciembre 2016

Original: Inglés

"¿Te acuerdas del hermoso momento que compartimos en tu fiesta de cumpleaños hace tres años?"
"¡Qué suerte tuvimos de haber encontrado a una persona como la hermana Clara durante nuestros días de escuela! Nadie podría igualarla en el aula ". Etc., etc.

Es parte de la naturaleza humana recordar eventos pasados y reflexionar sobre su significado para nosotros. Lo hacemos para momentos felices, para momentos tristes y para aquellos momentos *cotidianos* que constituyen una gran parte de nuestras vidas. Recordamos constantemente los acontecimientos y las personas que han dejado una huella en nuestras vidas. Este proceso de recordar es importante porque nos ayuda a ver cómo un impacto del pasado influye en nuestro presente y de alguna manera moldea nuestro futuro. Además de lo crucial de evocar en la vida de las personas individuales, también observamos el importante papel del recordar en la vida de las asociaciones. Cada grupo lleva consigo una memoria institucional, una historia de personas y acontecimientos que han contribuido a la identidad compartida del grupo.

Nuestro Jubileo de Oro

Recordar es un proceso natural que ocurre todo el tiempo. Sin embargo, hay ciertas ocasiones que desencadenan un acto consciente y colectivo de recuerdo. Para nosotros en CVX, una de esas ocasiones fue la reciente celebración de nuestros 450 años como comunidad laica ignaciana. Ahora nos preparamos para celebrar los 50 años de otro hito en 2017. La 4ª Asamblea de la Federación Mundial de Congregaciones Marianas tuvo lugar en Roma en octubre de 1967. En esta Asamblea los delegados aprobaron los Principios Generales y adoptaron el nombre de Comunidad de Vida Cristiana. Esto marcó un paso clave hacia el redescubrimiento de la espiritualidad ignaciana y la afirmación del carácter laico de nuestra comunidad. A medida que nos acercamos al Jubileo de Oro de ese evento, los invitamos a evocar la trayectoria en CVX individualmente como miembros y como comunidad nacional.

Los miembros de CVX han crecido maravillosamente en su comprensión de la vocación laical, nutrida por la abundante gracia de Dios. A veces esta gracia se ha manifestado como momentos de gran consolación, pero la mayoría de las veces se ha hecho presente en el vivir fielmente las exigencias

cotidianas de este modo de vida. Reconocemos que a menudo hemos recibido esta gracia a través de personas inspiradoras que han acompañado a los miembros de CVX a lo largo de este camino. El peregrinar de los miembros individuales refleja de alguna manera el peregrinar colectivo de cada comunidad nacional. Cada comunidad nacional tiene su propia historia de gracia. Cada comunidad nacional también tiene una deuda de gratitud a algunas figuras sabias que se atrevieron a adentrarse por este camino y luego mostraron a otros el sendero. En este Jubileo de Oro, los invitamos a traer a la memoria con gratitud las gracias recibidas a través de esta historia y las personas especiales que mediaron estas gracias.

También evocamos cómo la Iglesia nos ha puesto en esta senda orientada a una identidad y un modo de vida renovados. En 1948, el Papa Pío XII confirmó los orígenes ignacianos de nuestra comunidad. El Concilio Vaticano II abrió entonces el camino hacia adelante, animando a los laicos a explorar su vocación bautismal plena. Hoy seguimos viviendo la espiritualidad ignaciana en la vida cotidiana y explorando las fronteras de la vocación laical, buscando contribuir concretamente a la vida y misión de la Iglesia. Los gestos y el lenguaje del Papa Francisco, tan familiares para nosotros, son un recordatorio constante de este llamamiento.

El significado cristiano de recordar

Cuando Jesús instruyó a sus discípulos: "*Hagan esto en memoria de mí*", no se limitaba a pedirles que trayeran a la memoria el recuerdo de la última cena y la fracción del pan. La Iglesia ha interpretado correctamente esta instrucción como un mandato para no sólo recordar el acontecimiento, sino también recrearlo constantemente.

Mantengamos este contexto en mente al evocar nuestra historia agraciada como CVX. Parte de este recuerdo será traer a la memoria las gracias recibidas y expresar adecuadamente nuestra gratitud por esto. Otro aspecto importante sería hacer que esta historia se reactualice reviviendo estas gracias en el momento histórico que hoy nos toca vivir. Nuestra fe y nuestra experiencia nos muestran que las gracias recibidas como parte de una vocación son un regalo gratuito, otorgado generosamente a lo largo del camino. Por nuestra parte, necesitamos identificar y eliminar los apegos desordenados que obstruyen el libre flujo de esta gracia. Reconstruimos nuestra historia de gracia reconociendo agradecidamente el pasado, aplicando sus lecciones al presente y estableciendo con esto el fundamento para los sueños futuros. San Ignacio aplica esto en la Contemplación para alcanzar Amor, afirmando

que los regalos recibidos deben ser recordados y apreciados con el fin de utilizarlos generosamente en un mayor servicio [EE 233-234].

Algunas sugerencias

En el momento de redactar este *Proyectos*, el tema de la próxima Asamblea Mundial está en proceso de finalización. Por lo tanto, las sugerencias para celebrar el Día Mundial de la CVX no incluyen referencias específicas a la Asamblea. Sin embargo, no duden en vincular estas sugerencias con el tema de la Asamblea si éste se conoce antes del próximo Día Mundial de la CVX.

Aquí mencionamos algunas sugerencias para celebrar nuestro Jubileo de Oro.

- Orar con los Principios Generales. Compartan cómo los Principios Generales han nutrido su travesía en CVX. Mencionen sus citas favoritas de los Principios Generales.
- Buscar formas adecuadas para celebrar y homenajear a algunas personas especiales que han colaborado en construir la comunidad nacional.
- Contactar a los delegados que han asistido a Asambleas Mundiales pasadas, remontándonos lo más lejos posible. Invitarlos a compartir una o dos gracias esenciales que recibieron en estas Asambleas.
- La vocación a la CVX es un regalo que ustedes han recibido. Conversar sobre cómo su comunidad CVX local / nacional puede ser un regalo para la iglesia local y la sociedad en la que ustedes viven.

Por favor, envíen sus apreciaciones, reflexiones y fotos de la celebración a exsec@cvx-clc.net

En acción de gracias, damos gracias al Señor por la superabundancia de gracias recibidas durante estos cincuenta años. En humildad, pedimos al Señor que nos muestre el camino a seguir. Que el Príncipe de la Paz bendiga a cada uno de ustedes y a sus familias en este tiempo de Navidad y siempre!

Luke Rodrigues s.j., Herminio Rico s.j., Mauricio López

Con el Consejo Ejecutivo Mundial